

Méjico Mayo 20/466

Excelentí. Señor

Al regresar á Méjico, después de haber estado como vicario y mediador en Tulancingo para cumplir con unos deberes de mi ministerio, he encontrado una carta de V. E. y un cédula que me manda S. M. el Emperador.

He leído la una, he visto el otro, y de ambas cosas he recibido un impresión que no sé si es más gozosa ó más triste.

Si los sermones que he predicado en la Corte pedían alguna recompensa, la habian recibido abundantísimamente en las pruebas nada equívocas de benevolencia con que S. M. se sirvieron oírlos. Pero, ya que S. M. el Emperador ha quedado además demostrado con un donativo su satisfacción, su pliego á V. E. le dé por él las mas expresivas gracias; así como yo le doy á V. E. por la benévola carta con que lo ha acompañado.

Dios guarde á V. E. muchos años.

A' S. E.

J. S. Martín Castillo

Mario Cavalieri